



Sesión 3: Seguir a Jesús como forma de vida

Tema central: Discipulado: practicamos el discipulado de toda la vida, es decir, vivir y amar como Jesús en cada parte de nuestras vidas, no solo los domingos, sino durante toda nuestra vida.

Texto bíblico básico: Mateo 22:36-40, Lucas 18:22

Programa que se sugiere para la 3ª. Sesión

1. Bienvenida y oración de apertura (3 minutos)

2. Comida (30 minutos, incluida la revisión del Pacto y la presentación)

Siga las instrucciones anteriores sobre la comida. Aproximadamente 15 minutos después, dé la bienvenida a las personas para que cambien de tema y se reúnan para la presentación. Continúe notando quién construye relaciones rápidamente y quién podría necesitar un impulso para conectarse. En esta tercera sesión, su grupo debería comenzar a solidificarse y encontrar sus raíces y ritmos.

3. Revisión del pacto y presentación (20 minutos; si se comparte la comida, ocurre durante la hora de la comida)

Después de una breve revisión y reafirmación del pacto, ofrezca una de las siguientes preguntas para la presentación:

- Desde nuestra última sesión, ¿dónde has visto a Jesús en el contexto de la comunidad?
- ¿Cómo irrumpió en tu vida el pasaje de las Escrituras de la última sesión?
- ¿Cómo te sientes al llegar aquí? O ¿Qué necesitas reconocer antes de poder estar completamente presente hoy?
- Crea tu propia pregunta de presentación.

Preste atención a la orientación anterior sobre la presentación, incluido el uso de la ficha de hablar, escuchando con respeto y respetando el tiempo de cada persona para hablar.

4. Participación en el contenido (45 minutos)

Una vez que todos se hayan presentado, es hora de pasar a la siguiente parte de la reunión de su grupo pequeño: participación en el contenido. Para esta sesión, Seguir a Jesús como una forma de vida, consideraremos la práctica del discipulado de toda la vida. Debate y participación de bienvenida.

Mostrar: Sesión 3: Vídeo de la Parte A

Nota: Para ahorrar tiempo, los participantes pueden ver este vídeo a solas antes de su reunión.

Debatan las siguientes preguntas en grupo, inspirados en la Sesión 3: Vídeo de la Parte A. Recuerde: no necesita abarcar todas las preguntas en este tiempo relativamente breve. Si resultara útil, divídanse en parejas o tríos durante unos 5 minutos para facilitar que todos tengan la oportunidad de hablar. Luego, regresen al grupo más grande y compartan durante los 10 minutos restantes. Use estas preguntas u otras, según corresponda:

Preguntas

- ¿Qué significa el discipulado para ti?
- ¿Cómo puedes practicar el discipulado de toda la vida: vivir y amar como Jesús en cada parte de tu vida, no sólo los domingos, sino durante toda tu vida?
- ¿Qué en este vídeo te impactó o te cuestionó?

Mostrar: Sesión 3: Vídeo de la Parte B

Mire el segundo vídeo de esta sesión en grupo, luego debatan las siguientes preguntas:

Preguntas

En el segundo video, escuchamos a tres líderes discutir formas en las que han resaltado que Jesús mismo modeló la vida de un discípulo.

- Mientras escuchabas su conversación, ¿qué se hizo evidente para ti?
- ¿Cómo tu respuesta a esa misma pregunta confluye o diverge de tus experiencias?
- ¿Cuáles son algunas maneras en las que podrías practicar el discipulado de toda la vida: vivir y amar como Jesús en cada parte de tu vida? Cada uno puede elegir una forma de practicar esta semana.

5. Despedida y oración de clausura (7 min)

Si el tiempo lo permite, ofrezca esta pregunta en el momento de la despedida: ¿Cómo los ha bendecido el grupo esta noche?

Para finalizar, invite a los miembros del grupo a compartir un comentario sobre el rato que han pasado juntos.

Concluya con una oración, acogiendo las peticiones de oración de cada persona, que el líder del grupo o un voluntario reúne y ofrece. Ore espontáneamente, elija su oración preferida o pruebe la oración que aparece a continuación. Esta hermosa oración se llama «Una resolución matutina» y está llena de ejemplos de cómo ser un discípulo

todos los días.

Amado Dios: Procuraré en este día vivir una vida sencilla, sincera y serena, repeliendo prontamente todo pensamiento de descontento, ansiedad, desánimo, impureza y egoísmo; cultivando la alegría, la magnanimidad, la caridad y el hábito del santo silencio; ejerciendo economía en el gasto, generosidad en el dar, cuidado en la conversación, diligencia en el servicio asignado, fidelidad a toda confianza y una fe en Dios como la de un niño. En particular, trataré de ser fiel en aquellos hábitos de oración, trabajo, estudio, ejercicio físico, alimentación y sueño, que creo que el Espíritu Santo me ha mostrado como correctos. Y como no puedo por mis propias fuerzas hacer esto, ni siquiera intentarlo con esperanza de éxito, miro a ti, oh Señor Dios mi Padre, en Jesús mi Salvador, y pido el don del Espíritu Santo. Amén.

6. Asúmelo: Oportunidades de participación en el hogar

- Para una inmersión más profunda, anime a su grupo a revisar y reflexionar con la 3ª. Sesión del Manual del participante.
- Invite a los participantes a tratar de comenzar cada día con la oración «Resolución matutina» como aparece anteriormente. (Siéntase libre de copiar y pegar la oración y enviarla a los participantes por correo electrónico).